

---

# Conferencia de Desarme

13 de julio de 2010

Español

---

## Acta definitiva de la 1191ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 13 de julio de 2010, a las 11.10 horas

*Presidente:* Sr. Gancho Ganev .....(Bulgaria)

---

\* Publicado nuevamente por razones técnicas el 24 de septiembre de 2012.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1191ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Quisiera empezar con una breve observación introductoria. Comenzaré en el punto donde lo dejó el Ministro de Bulgaria hace dos días, cuando tomó la palabra ante la Conferencia.

Ciertamente, a pesar del estado deplorable en que se encuentra actualmente la Conferencia, Bulgaria sigue considerándola un foro único de negociación que puede mejorar la seguridad humana internacional mediante la elaboración de normas internacionalmente vinculantes sobre desarme y no proliferación. Incumbe a los Estados miembros decidir cuándo hacerlo.

El Presidente de la Conferencia tiene ante sí la espinosa tarea de esforzarse continuamente por tener en cuenta las preocupaciones de todos los Estados a fin de que la labor de este órgano avance.

Por consiguiente, quisiera dar las gracias a mis predecesores en 2010: el Embajador Hannan de Bangladesh, el Embajador Khvostov de Belarús, el Embajador Van Meeuwen de Bélgica y el Embajador Macedo Soares del Brasil. Sus infatigables esfuerzos para llegar a un acuerdo en relación con la aprobación de un programa de trabajo han sido fuente de inspiración para mí y un importante marco de referencia para llevar a cabo mi labor como Presidente de la Conferencia. Estoy también deseoso de cooperar con el Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. Sergei Orzhonikidze, y su personal.

Mi principal tarea como Presidente será seguir explorando posibles opciones para forjar un consenso en torno al programa de trabajo de la Conferencia. Es lamentable que al final de la segunda parte del período de sesiones anual no estemos todavía en condiciones de iniciar la labor sustantiva. Es difícil avanzar sin consensuar las prioridades. Por consiguiente, haré todo lo posible por conseguir que la Conferencia llegue a un acuerdo sobre un programa de trabajo en el que se establezcan las prioridades futuras.

En marzo de 2010, la Presidencia de Belarús propuso un proyecto de decisión para el establecimiento de un programa de trabajo. Dicho proyecto figura en el documento CD/WP.559 y se basó en la decisión del año pasado de la Conferencia de Desarme, que se presentó como documento CD/1864, y en las recomendaciones que figuran en las resoluciones 64/29 y 64/64 de la Asamblea General. Sin embargo, pese a su aceptación general como seguimiento lógico de los avances del año pasado, el documento no obtuvo el consenso.

La Presidencia del Brasil puso también su máximo empeño en conseguir un programa de trabajo equilibrado y exhaustivo, y el Embajador Macedo Soares y su equipo merecen mis elogios por las amplias consultas bilaterales evacuadas con todos los Estados miembros de la Conferencia.

Como Presidente titular de la Conferencia, considero que el reciente proyecto de decisión que figura en el documento CD/1889, presentado por la Presidencia del Brasil, constituye un compromiso positivo y justo, que ofrece la posibilidad de tener en cuenta a todos los Estados interesados. Así pues, tengo previsto proseguir las consultas con las delegaciones individuales y los grupos regionales sobre la base de ese documento, en un espíritu de transparencia e inclusión. Sin lugar a dudas, aprovecharé el receso de tres semanas en los trabajos de la Conferencia, si es necesario, para seguir reuniéndome con las delegaciones y estudiando las posibilidades que ofrece el proyecto de decisión CD/1889.

Este proyecto de decisión fue presentado la semana pasada. Aunque su contenido no es ninguna sorpresa para nosotros, comprendo que algunas delegaciones necesiten tiempo para recabar la opinión de su Gobierno. Esa es, quizás, la razón por la que la semana pasada

se recibieron muy pocas respuestas iniciales. Sin embargo, las delegaciones son libres de examinar el proyecto de decisión CD/1889 y comunicarnos su opinión y sus observaciones.

Dicho esto, deseo ceder la palabra a las delegaciones. Creo que deberíamos comenzar con los dos oradores que desean hacer una declaración de despedida. Se trata de nuestros distinguidos colegas el Embajador de Zimbabwe, Sr. Chipaziwa, y la Embajadora de Hungría, Sra. Klára Akóts.

Desde luego, no resulta muy agradable tener que decir adiós a nuestros colegas, pero debemos tener presente que ello forma parte de la vida. Por favor, permítanme dar las gracias a ambos colegas por la labor realizada, por su amistad y por su cooperación, y desearles todo lo mejor tanto a nivel personal como profesional.

En primer lugar, cedo la palabra al Embajador Chipaziwa.

**Sr. Chipaziwa** (Zimbabwe) (*habla en inglés*): Señor Presidente, quiero agradecerle, ante todo, la amabilidad con que se ha referido a mí y a la otra colega que termina su mandato.

Dado que es la primera vez en que mi delegación toma la palabra durante su presidencia y también mi última oportunidad para hacer una declaración ante la Conferencia como Embajador y Representante Permanente de Zimbabwe ante las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra, quiero felicitarle por su nombramiento. Bajo su hábil dirección, la Conferencia podrá impulsar esta coyuntura favorable al consenso en relación con el programa de trabajo. Mi delegación expresa su sincero agradecimiento a sus predecesores, los Embajadores de Bangladesh, Belarús, Bélgica y el Brasil, que con tanta sabiduría dirigieron las labores de la Conferencia durante sus respectivos mandatos, en sus esfuerzos incesantes por llegar a un consenso sobre el programa de trabajo.

Quiero también manifestar el aprecio de mi delegación a la declaración realizada el martes 13 de julio por el Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria, Sr. Nicolay Mladenov, en la que reiteró las prioridades de su país en la Conferencia y reafirmó su apoyo a los trabajos de ésta. Zimbabwe celebra también la importante información facilitada por el Sr. Frank Rose, de los Estados Unidos, sobre la política espacial de su país.

Zimbabwe es naturalmente, como todos ustedes saben, un Estado no poseedor de armas nucleares, y no tiene el deseo ni la ambición de adquirirlas. Ahora bien, nuestro país valora el uso civil de los conocimientos nucleares y, en ese contexto, concede gran importancia a los cuatro temas centrales del programa de la Conferencia. En particular, la principal prioridad de nuestro país es el desarme nuclear general y completo, con el que mantener y fomentar la paz y la seguridad internacionales. Deben desplegarse los mecanismos de la Conferencia de modo que se libere al mundo de esas peligrosas armas.

Al finalizar mi mandato ante las Naciones Unidas en Ginebra, quiero aprovechar esta oportunidad para despedirme de los numerosos colegas y amigos en la Conferencia insistiendo en algunas cuestiones.

Zimbabwe observa que la Conferencia es el único foro multilateral de negociación sobre desarme. Mi país aprecia los logros cosechados en el pasado por la Conferencia, que ha logrado que algunos tratados internacionales de gran importancia para el desarme hayan dado su fruto, como el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, la Convención sobre las armas biológicas y tóxicas y otros importantes tratados, siempre sobre la base del consenso. Sin embargo, hace más de 12 años que la Conferencia se encuentra en un punto de estancamiento debido a su incapacidad para consensuar un programa de trabajo.

Los logros de la Conferencia en los últimos años demuestran que su reglamento es la piedra angular y esencia misma de la labor de la Conferencia. El reglamento garantiza que tanto los Estados grandes como los pequeños tienen la posibilidad de hacer valer sus intereses y prioridades en materia de seguridad nacional. El trabajo de la Conferencia se apoya en el principio de consenso, que ha funcionado muy bien en el pasado; cualquier intento de desvirtuar, soslayar o modificar el reglamento no aportaría ningún valor ni utilidad y no sería considerado sino contraproducente. Los desafíos a los que se enfrenta nuestro órgano no parecen deberse a su reglamento, sino a las dinámicas del mundo en que vivimos. Si este órgano no consigue abordar las preocupaciones dinámicas en materia de seguridad de todos los países, pequeños y grandes, en los planos internacional, regional y nacional se producirá en nuestro foro una situación de inercia prolongada.

En mayo de 2009 se alcanzó un hito de gran importancia al consensuar el programa de trabajo bajo la hábil dirección de nuestro distinguido colega el Embajador Idris Jazaïry, de Argelia. Ese año, Zimbabwe tuvo el privilegio de actuar como uno de los presidentes de la Conferencia. Tras la aprobación, por consenso, del documento CD/1864, la comunidad internacional de desarme se mostró optimista ante la revitalización de los trabajos de la Conferencia en los meses y años por venir. Sin embargo, no ha sido así y el optimismo parece ahora haberse disipado como consecuencia de los dinámicos intereses y prioridades de seguridad nacional de los Estados, que nuestro órgano debe tener en cuenta.

Quiero trasladarles mi satisfacción por el hecho de que se haya presentado un proyecto de decisión para el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2010, algo que ha hecho la presidencia del Brasil mediante el documento CD/1889. Nos parece una buena base de partida para hacer avanzar la labor de la Conferencia, ya que su contenido refleja mayormente lo que en mayo de 2009 se había convenido en términos generales. Sería útil que este año los esfuerzos se concentrasen en conseguir que todos los miembros de la Conferencia alcanzasen un consenso al respecto.

En nuestros esfuerzos por consensuar el programa de trabajo, mi delegación está convencida de que sería prudente que la Conferencia no se dejase influir por tácticas de presión provenientes del exterior de este órgano. La Conferencia debe actuar de manera objetiva e independiente y a su propio ritmo si no quiere perder su credibilidad y relevancia.

Mi delegación aplaude la decisión del Secretario General de las Naciones Unidas de organizar una reunión de alto nivel de los Estados Miembros de las Naciones Unidas sobre el desarme y sobre la Conferencia en Nueva York, en septiembre de 2010, durante la serie de sesiones de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La reunión, cuyos objetivos están orientados a respaldar los esfuerzos multilaterales de desarme y evaluar la eficacia de la Conferencia de Desarme, puede aumentar el prestigio de la Conferencia si ésta ha adoptado un programa de trabajo e iniciado su aplicación en el momento en que se celebre la reunión de alto nivel en septiembre.

Por último, quiero aprovechar esta ocasión, una vez más, para expresar el total compromiso de mi país con la labor de la Conferencia. La delegación de Zimbabwe seguirá respaldando sus esfuerzos para hacer avanzar los trabajos de la Conferencia.

Les deseo a todos ustedes mucha suerte en sus futuros trabajos y deliberaciones. Quiero subrayar el hecho de que mi interés por su labor no disminuirá en razón de la distancia física.

Muchas gracias a todos por su atención.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador de Zimbabwe por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Una vez más, le ruego acepte mis mejores deseos y le deseo mucha suerte en sus actividades futuras.

Tengo el placer y el honor de ceder ahora la palabra a nuestra distinguida colega, la Embajadora de Hungría, Sra. Klára Akóts.

**Sra. Akóts (Hungría)** (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo, quiero felicitarle por haber asumido este importante puesto y agradecerle sus amables palabras.

Esta es la última sesión plenaria del segundo período de sesiones de la Conferencia y también mi última sesión plenaria en la Conferencia. Dejaré mi puesto a finales de julio. Cuando llegué, a comienzos de 2009, supe inmediatamente que algo estaba sucediendo en este órgano. Como solíamos decir por aquel entonces, 2009 era un año especial en esta cámara del Consejo. Se aprobó el tan esperado programa de trabajo para el período de sesiones de 2009 por consenso durante la Presidencia de Argelia y los 65 Estados miembros se sentían muy esperanzados. Mis colegas me informaron de que el proyecto que figuraba en el documento CD/1864 era el resultado del arduo trabajo del Presidente de la Conferencia, Embajador Idriss Jazaïry, y sus predecesores. También me refirieron algunas "signaturas mágicas" como el "L1" y otras. Pero la vida no se detuvo en esta cámara. La semana pasada se nos presentó una nueva signatura: CD/1889. Queremos darle las gracias al Embajador Soares y a los demás Presidentes del período de sesiones 2010 por el excelente y hábil trabajo que han realizado en relación con ese texto.

Estos dos importantes documentos permiten, en cierta manera, enmarcar las tareas de la Conferencia. Aunque existen numerosas similitudes entre ambos, hay, al mismo tiempo, muchos cambios significativos. La República de Hungría toma nota de esos cambios y está dispuesta a aceptarlos. Quisiera subrayar el hecho de que celebramos que se haya mantenido el mandato sobre negociación del tratado de cesación de la producción de material fisible, que lleva mucho retraso. Si el programa de trabajo no incluyese ese mandato, no sería realista ni respondería a las expectativas de nuestros dirigentes.

Espero que, durante el período entre sesiones, las delegaciones interesadas dispongan de tiempo suficiente para examinar el fondo del actual proyecto de programa de trabajo y que la Conferencia esté preparada para aprobarlo lo antes posible. Yo ya no estaré aquí, pero sí estaré permanentemente atenta a cualesquiera buenas noticias que puedan provenir de esta sala.

Quiero asegurarle a usted, señor Presidente, y también al Presidente entrante, que nuestra delegación está dispuesta a participar activamente en las deliberaciones relativas al programa de trabajo. Tenga por seguro que apoyamos el documento CD/1889 y estamos dispuestos a aceptarlo y a aprobar el programa de trabajo que contiene, en su forma actual.

Gracias, señor Presidente, y buena suerte a todos.

**El Presidente:** Doy las gracias a la Embajadora de Hungría por su declaración. Desde luego, la añoraremos enormemente. Una vez más, muchas gracias por su cooperación y amistad. Le deseo lo mejor para el futuro.

Cedo ahora la palabra a la delegación de Bélgica.

**Sr. Iliopoulos (Bélgica)** (*habla en inglés*): Señor Presidente, tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea.

Dado que es la primera vez que tomo la palabra, permítame felicitarle, en primer lugar, por su nombramiento para el importante cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme. Quiero asegurarle que cuenta con el pleno apoyo de la Unión Europea en los esfuerzos que despliega para dirigir los trabajos de esta Conferencia.

La Unión Europea quiere aprovechar esta oportunidad para manifestar su reconocimiento por los infatigables esfuerzos realizados por sus predecesores para promover los avances de la Conferencia. En particular, la Unión Europea encomia los esfuerzos de la Presidencia del Brasil, bajo la excelente dirección del Embajador Soares,

para elaborar el documento CD/1889. Consideramos que es un paso más para que la Conferencia reanude su labor sustantiva. Para la Unión Europea, el documento CD/1889 constituye un documento de compromiso que contiene elementos que, finalmente, podrían poner fin a un estancamiento que dura ya una década y que, lamentablemente, ha caracterizado a este órgano. Esperamos que la propuesta que figura en el documento CD/1889 no resulte ser otra más de esas sobre las que se debate largamente pero que, a la postre, no arrojan fruto alguno.

El programa de trabajo que figura en el documento CD/1864 fue un importante avance tras más de una década de bloqueo. Todos pensábamos que la Conferencia estaba regresando a la senda del trabajo serio y las negociaciones basadas en la promoción y la protección de los intereses de seguridad nacional, y que había terminado el período caracterizado por las maniobras de procedimiento encaminadas a impedir cualquier progreso.

Ahora bien, desde el 29 de mayo, la Conferencia se ha empantanado de nuevo en interminables consultas relacionadas con la aplicación del programa de trabajo. A pesar de los ingentes esfuerzos realizados por los presidentes del período de sesiones de 2010, en particular por el Embajador Soares, todavía no hemos alcanzado un consenso sobre el programa de trabajo para este período de sesiones. Nos resulta muy difícil de entender y más aún de explicar a nuestros dirigentes políticos.

La Unión Europea espera que el documento CD/1889 y el programa de trabajo que contiene sienten una base sólida y práctica para realizar progresos sustanciales en ámbitos de gran preocupación para todos los miembros de la Conferencia. En caso contrario, corremos el riesgo de nuevos estancamientos lamentables. Por lo tanto, la Unión Europea tiene la intención de apoyar sus esfuerzos para alcanzar un consenso en torno a este documento y alentar así a la Conferencia de Desarme a hacer, una vez más, una contribución considerable a las iniciativas mundiales en materia de desarme y no proliferación.

Permítame asegurarle que la Unión Europea está ya preparada, y que lo ha estado desde hace tiempo. Nos parece desalentador que nuestra flexibilidad no se haya visto correspondida con una actitud más constructiva por parte de algunas delegaciones, pero mantenemos nuestro compromiso con la Conferencia y, en el contexto de un programa de trabajo consensuado, exhaustivo y equilibrado, seguimos a la espera de iniciar inmediatamente las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible, como se acordó en el último período de sesiones.

Esperamos que todos los Estados miembros hagan gala de un compromiso similar. Gracias.

**El Presidente:** Gracias, Embajador Iliopoulos, por su declaración en nombre de la Unión Europea. Cedo ahora la palabra al Embajador Maimeskul de Ucrania.

**Sr. Maimeskul (Ucrania) (habla en inglés):** Deseo comenzar felicitándole, Embajador Gancho Ganev, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia. Confiamos en su competente dirección y le aseguramos que tendrá el pleno apoyo de Ucrania durante su Presidencia.

Tengo el privilegio de declarar, en nombre de mi Gobierno, que Ucrania valora sobremanera los esfuerzos realizados por la Presidencia del Brasil, junto con otras Presidencias del presente período de sesiones, para lograr resultados positivos que nos permitan acometer nuestra labor sustantiva lo antes posible. A ese respecto, quisiera dar mi apoyo al documento CD/1889 y al proyecto de programa de trabajo para 2010 que contiene.

En nuestra opinión, este documento es una versión equilibrada y de compromiso sobre la base de los documentos CD/WP.559 y CD/1864, aprobados por consenso en 2009.

Como declaró el Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, Sr. Kostyantyn Gryshchenko, durante la sesión plenaria de la Conferencia de 11 de junio de 2010, Ucrania está convencida de que es fundamental alcanzar un consenso sobre el programa de trabajo a la mayor brevedad. Por ello, celebramos todas las medidas constructivas adoptadas por los Estados miembros para desbloquear el trabajo sustantivo de la Conferencia.

Quizá peque de poco original al reiterar nuestra posición una vez más, porque no es una opinión nueva, sino el enfoque que desde siempre ha mantenido Ucrania sobre la razón de ser de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, quiero subrayar de nuevo que Ucrania apoya plenamente el documento CD/1889. Si fuera necesario —y usted acaba de mencionar que seguirá estudiando las vías conducentes a un consenso— estamos dispuestos a seguir estudiándolo en el formato que se considere más apropiado. Gracias.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Maimeskul de Ucrania su declaración. Cedo ahora la palabra al Embajador Manfredi de Italia.

**Sr. Manfredi (Italia) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, dado que es la primera vez que me dirijo a la Conferencia durante su Presidencia, permítame felicitarle y expresarle el pleno apoyo de mi delegación a su labor.

Aprovecho esta oportunidad para expresar lo mucho que lamento la próxima partida de nuestros colegas de Hungría y Zimbabwe, a los que deseo mucho éxito en sus actividades futuras. Los echaremos sinceramente de menos.

Italia se suma, naturalmente, a la declaración realizada en nombre de la Unión Europea. Deseo expresar la gratitud de mi país al intenso trabajo y la gran dedicación mostrados por el Embajador Macedo Soares durante las consultas con todas las delegaciones y a lo largo de la elaboración del documento CD/1889. Asimismo, le estamos muy agradecidos por seguir tratando de conseguir su aprobación.

Consideramos que el documento CD/1889 es una propuesta equilibrada e incluyente que, para nosotros, es perfectamente aceptable. Cabe esperar que cuando se inicie la reunión de alto nivel el 24 de septiembre hayamos logrado progresos reales en torno a la cuestión fundamental que constituye el programa de trabajo de la Conferencia.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador de Italia por su declaración.

Cedo ahora la palabra a la Embajadora Laura Kennedy, de los Estados Unidos de América.

**Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, al igual que otros oradores, quiero felicitarle por su nuevo cargo y expresar el interés de mi delegación en colaborar con usted. Asimismo, deseo expresarle mi agradecimiento por darnos la oportunidad de escuchar el discurso, tan excelente y completo, de su Ministro de Relaciones Exteriores. Permítame decir al Embajador Chipaziwa que estamos deseosos de colaborar con él en su nuevo cargo y le deseamos todo lo mejor. También transmitimos nuestros mejores deseos a la muy distinguida colega de Hungría y esperamos trabajar también con ella en el futuro.

Si me lo permiten, tengo una pregunta y una observación. Quisiera señalar, una vez más, que mi país sigue considerando la propuesta que figura en el documento CD/1864 como un hito sin precedentes, obra de nuestro distinguido colega de Argelia. Nuestro también distinguido colega del Brasil realizó un trabajo excepcional en sus esfuerzos por promover el consenso. Apreciamos la dura tarea realizada, señor Presidente, para proseguir las consultas con las delegaciones y encontrar una vía por la que avanzar. Lamentamos mucho, al igual que otros oradores, que todavía no se haya hecho realidad ese consenso. Sin

embargo, dado que esta es la última sesión plenaria de esta serie de sesiones, me preguntaba si podría facilitarnos alguna información adicional sobre la situación. En este punto, observo que, cuando anteriormente deliberábamos acerca del documento CD/1889 algunas delegaciones dijeron que no habían tenido tiempo para recabar instrucciones sobre este nuevo proyecto, por lo que nos complacería conocer cualquier nuevo avance en este tema antes de concluir esta parte del período de sesiones. Huelga decir que es un tema de gran interés para mi país y, supongo que para el de cada cual.

Asimismo quisiera reincidir sobre el tema de las deliberaciones oficiosas. Quiero expresar nuestro reconocimiento a todos los coordinadores que se han ofrecido para llevarlas a cabo. Sé que son personas muy ocupadas, que tuvieron que sacar tiempo de su repleta agenda, por lo que les agradecemos sobremanera su labor. De hecho, pusieron tanto empeño en la tarea que aceptaron celebrar reuniones incluso después de informar de que se había agotado la lista de oradores y, en algunos casos, cuando ya no consideraban que fuera necesario seguir manteniendo consultas.

Como he dicho, nosotros asistimos a todas estas deliberaciones oficiosas. Apoyamos el proceso pero, al mismo tiempo, nos preguntamos qué interés podría tener la práctica consistente en que los coordinadores siguieran reuniéndose cuando ya no se consideraba necesario, puesto que todos los oradores habían tenido la oportunidad de hablar. No estamos poniendo precio al desarme; figura al frente de nuestra agenda nacional, pero, en mi opinión, al igual que en la de los contribuyentes responsables en todas partes, debemos asegurarnos de que nuestros fondos se invierten de la manera más eficaz posible.

Comprendo que, cada vez que se organiza una reunión, ello acarrea unos gastos. Por lo tanto, propongo que la decisión de convocar reuniones se deje en manos de nuestros coordinadores, todos ellos distinguidos colegas que han asumido esa responsabilidad, y se les permita decidir si es necesario o no convocar una reunión.

Valoramos en gran medida el deseo de alcanzar un equilibrio con respecto a todos estos temas, pero el sentido común y la prudencia fiscal parecen sugerir que no tienen por qué sentirse obligados a convocar una reunión si se ha determinado que no existen nuevas demandas para que se siga hablando de un tema determinado.

Señor Presidente, le agradezco una vez más sus esfuerzos. Aguardo con interés la oportunidad de cooperar con usted.

**El Presidente:** Agradezco a la distinguida Embajadora de los Estados Unidos de América su declaración. Cedo ahora la palabra a la distinguida delegada de la Argentina.

**Sra. Fogante (Argentina):** Señor Presidente, teniendo en cuenta que esta es la primera vez que mi delegación toma la palabra durante su Presidencia, permítame expresar las felicitaciones en nombre de mi delegación por la asunción de sus tareas y garantizar nuestro apoyo durante su período al frente de este foro.

**Sra. Mariela Fogante (Argentina):** Señor Presidente, teniendo en cuenta que esta es la primera vez que mi delegación toma la palabra durante su Presidencia, permítame expresar las felicitaciones en nombre de mi delegación por la asunción de sus tareas y garantizar nuestro apoyo durante su período al frente de ese foro.

En esta oportunidad he solicitado la palabra para expresar la tradicional posición de mi país respecto del inicio de trabajos sustantivos en este foro, al cual damos la más absoluta prioridad. Consideramos que la mejor manera de defender su relevancia es adoptar e implementar un programa de trabajo. En este sentido, agradecemos los esfuerzos realizados por su antecesor, el Embajador Soares del Brasil, a fin de lograr fórmulas de consenso que puedan acomodar las preocupaciones de las diferentes delegaciones en este foro. Mi delegación en este sentido se mantendrá flexible para sumarse a dicho consenso, teniendo en cuenta el documento CD/1889.

Tal como usted lo ha dicho al inicio de esta sesión el día de hoy, dicho documento es una base para continuar las consultas durante el período intersesional con el fin de facilitar la consecución de dicho consenso antes de finalizar el período de sesiones de 2010.

Finalmente, permítame saludar en nombre de mi delegación a los Embajadores de Zimbabwe y Hungría, pero así también a los colegas que hoy asisten a su último plenario. Sus contribuciones a este foro han sido invaluableles y les deseamos el mejor éxito en sus próximas funciones.

**El Presidente:** Doy las gracias a la distinguida representante de la Argentina por su declaración. Cedo ahora la palabra al Embajador del Japón.

**Sr. Suda (Japón) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, ante todo quiero felicitarle por su nombramiento como Presidente en esta importante coyuntura en la que se encuentra la Conferencia, y deseo expresar también mi tristeza al ver cómo los Embajadores de Zimbabwe y Hungría nos dejan tan pronto. Les agradezco su cooperación con todos los miembros de la Conferencia, incluida nuestra delegación.

Deseo indicar que de nuestras deliberaciones de hoy sobre el programa de trabajo se deduce que todos, o al menos la mayoría, estamos ansiosos por alcanzar un consenso sobre el programa de trabajo para que podamos iniciar nuestra labor sustantiva. La posición del Japón es clara. Hemos apoyado el documento de trabajo presentado por la Presidencia de Belarús y apoyamos también la actual propuesta presentada por el Embajador Macedo Soares como documento CD/1889, si esta es susceptible de generar consenso.

Quiero añadir que apoyo las preocupaciones y el punto concreto suscitados por la Embajadora Kennedy sobre las reuniones oficiosas que hemos realizado en las últimas dos semanas. Considero que las reuniones oficiosas son muy útiles y productivas pero, al mismo tiempo, creo que deberíamos hacer gala de una mayor flexibilidad al organizar este tipo de reuniones oficiosas. Cuando se hayan agotado todos los temas, si así lo considera el coordinador, todos deberíamos ser lo suficientemente flexibles como para aceptar la decisión de los coordinadores sobre cómo dar por concluida una deliberación oficiosa de este tipo.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador del Japón y cedo ahora la palabra al distinguido delegado de la República de Corea.

**Sr. IM Han-taek (República de Corea) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, quiero felicitarle por su nombramiento para este importante cargo. Apreciamos también los esfuerzos que despliega para reactivar la Conferencia.

Dejando de lado las cortesías diplomáticas, queremos que nuestra posición quede clara: la delegación de Corea quiere expresar su deseo de aceptar el proyecto que figura en el documento CD/1889, propuesto por su predecesor, el Embajador Macedo Soares.

También deseamos la máxima flexibilidad de forma que se pueda alcanzar un consenso en la Conferencia lo antes posible.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido delegado de la República de Corea por su declaración.

A juzgar por lo que hemos escuchado hoy, creo que puedo concluir que el documento CD/1889 goza de un amplio apoyo y de gran aceptación entre los Estados miembros de la Conferencia. Tal es la impresión que tengo en estos momentos.

En cuanto a la solicitud de la Embajadora Kennedy de información sobre la situación del documento CD/1889, invito a las delegaciones que puedan haber recibido respuestas de sus respectivos gobiernos entre la semana pasada y el día de hoy a compartir esa información con nosotros.

Veo que la distinguida representante de Turquía ha pedido la palabra.

**Sra. Sancar** (Turquía) (*habla en inglés*): Señor Presidente, siendo la primera vez que tomo la palabra durante su Presidencia, quiero expresarle mis mejores deseos y mis felicitaciones.

Simplemente quiero declarar que Turquía, en lo que constituye su política de larga data, desea adherirse al consenso sobre la base del documento CD/1889.

**El Presidente:** Doy las gracias a la distinguida representante de Turquía.

Veo que el distinguido Embajador de Alemania ha pedido la palabra.

**Sr. Hoffmann** (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le felicito por su nombramiento y le deseo mucho éxito. Quiero declarar también que lamento la partida de nuestros colegas de Hungría y Zimbabwe.

He pedido la palabra porque parece que la cuestión es muy evidente. Usted lo ha expresado muy claramente. Si no hay objeciones al programa de trabajo que tenemos ante nosotros, ¿no podemos considerar que existe consenso?

**El Presidente:** Doy las gracias, al distinguido Embajador de Alemania por su declaración.

Veo que el distinguido Embajador del Pakistán ha pedido la palabra.

**Sr. Akram** (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como mencioné en nuestra última reunión, presidida por su predecesor, mi delegación ha dejado siempre muy clara su posición. La negociación sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible, por las razones que hemos explicado, unas razones que todas las delegaciones presentes en esta sala conocen perfectamente, es inaceptable para nosotros porque socava nuestros intereses en materia de seguridad.

Esa posición no ha cambiado.

**El Presidente:** Doy las gracias al distinguido Embajador del Pakistán por su declaración.

¿Alguna otra delegación desea tomar la palabra? No parece ser el caso. Concluimos aquí nuestra labor de hoy. Nuestra próxima sesión plenaria tendrá lugar tras el receso y será anunciada por la secretaría a su debido tiempo.

Se levanta la sesión.

*Se levanta la sesión a las 11.00 horas.*